

La Historia de Kati

Libro del Alumno

18 de febrero del 2008

(cuerpo que auspicia la traducción del libro)
(dirección postal)
(país)

Lenguaje: _____
según se habla en _____ (división), _____ (provincia), _____ (país).

Título en español: La Historia de Kati, Libro del Alumno

Traducido por _____

Este libro fue traducido y producido durante un taller realizado en _____ (lugar)
_____ (fecha)

Traducido de: La Historia de Kande, Libro del Alumno, © 2007 SIL Americas Area.

Traducido por: Dr. Miguel A. Mesías

Ilustraciones por: MBANJI, Bawe Ernest, © 2007 SIL Cameroon.

Se concede permiso para la traducción o cualquier reproducción para uso personal de este texto siempre y cuando se reconozca apropiadamente la fuente y derechos del autor y el texto mismo no se altere. Si tiene otras preguntas sobre este asunto, contacte Edna Headland (edna_headland@sil.org).

Para usarse con:
La Historia de Kati, Manual para el Facilitador, © 2007 SIL Americas Area.



Traducido en español de:
Kande's Story, Student Book, © 2005, 2006, 2007 SIL Africa Area

Publicada en forma impresa en inglés por:
Paulines Publications Africa
Daughters of St Paul
P.O. Box 49026
00100 Nairobi GPO (Kenya)
ISBN 9966-08-151-8
Año de publicación 2006

Relatos e ilustraciones adaptadas de Kande Stories, Books 1-5
© 2004 Shellbook Publishing Systems (www.shellbook.com).



Kati y Marco se casaron, y más tarde tuvieron un bebé. Un día toda la familia se reunió bajo el árbol favorito de Kati. “Solía sentarme aquí y conversar con mamá,” dijo. Irma, que había sido muy pequeña cuando sus padres murieron, dijo: “Echo mucho de menos a mamá y a papá, pero pienso que ellos se sentirían orgullosos de nosotros hoy.”

Lección 1

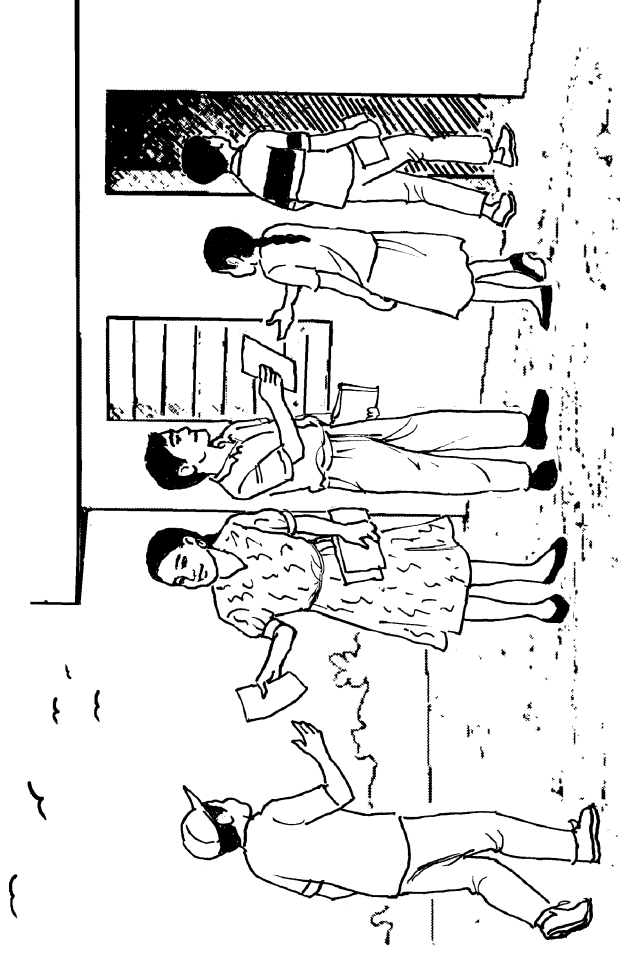
Los Secretos de Mamá





Kati estaba sentada bajo un árbol leyendo. Su hermana Isabel llegó corriendo: “¡Kati, Kati! oí a las mujeres hablando. ¡Dicen que mamá tiene un secreto! ¿Qué puede ser?”

“Pienso que lo sé, hermanita,” dijo Kati. “Vamos a hablar con mamá para saberlo. ¡A ver quién gana!”



Kati y Marco ayudaban invitando a la gente a las clases y asegurándose de que estuvieran listos todos los materiales que necesitaban. Hicieron un esfuerzo especial por invitar a muchachos adolescentes. A veces los muchachos pensaban que para llegar a ser hombres de verdad, tenían que tener relaciones sexuales. Marco hizo saber a los muchachos que él y Kati habían prometido no tener relaciones sexuales sino después de haberse casado.



Eva empezó a dibujar y a traducir las lecciones para usarlas en las clases. Preparó libros en su idioma materno que explicaban cómo evitar contagiarse con el VIH y cómo cuidar a los enfermos del SIDA.



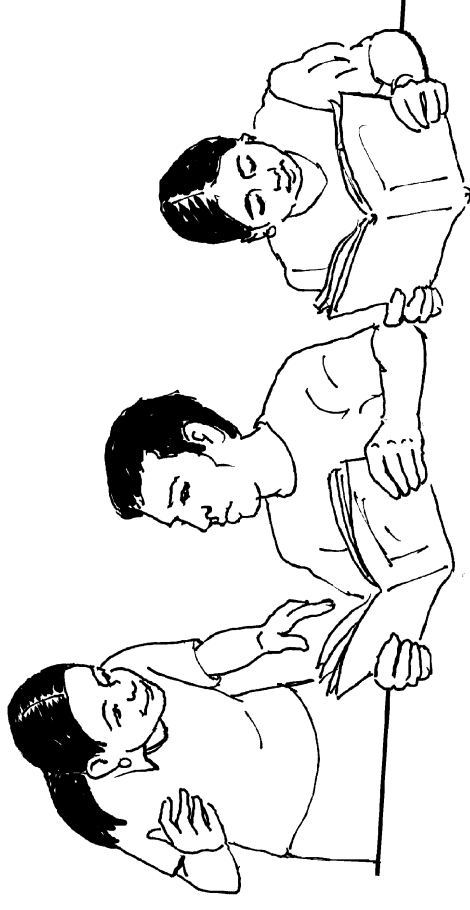
Kati y Isabel llegaron a la casa riéndose y casi sin aliento. Sus hermanas Eva y Lola, y su hermano Juanito, salieron para ver por qué había tanto alboroto. Mamá s dijo: "Cállense que papá está dormido," mientras los hacía salir.

Isabel preguntó: "Mamá ¿tú tienes un secreto?" Mamá se puso la mano sobre la barriga y dijo: "nuestra familia va a crecer."

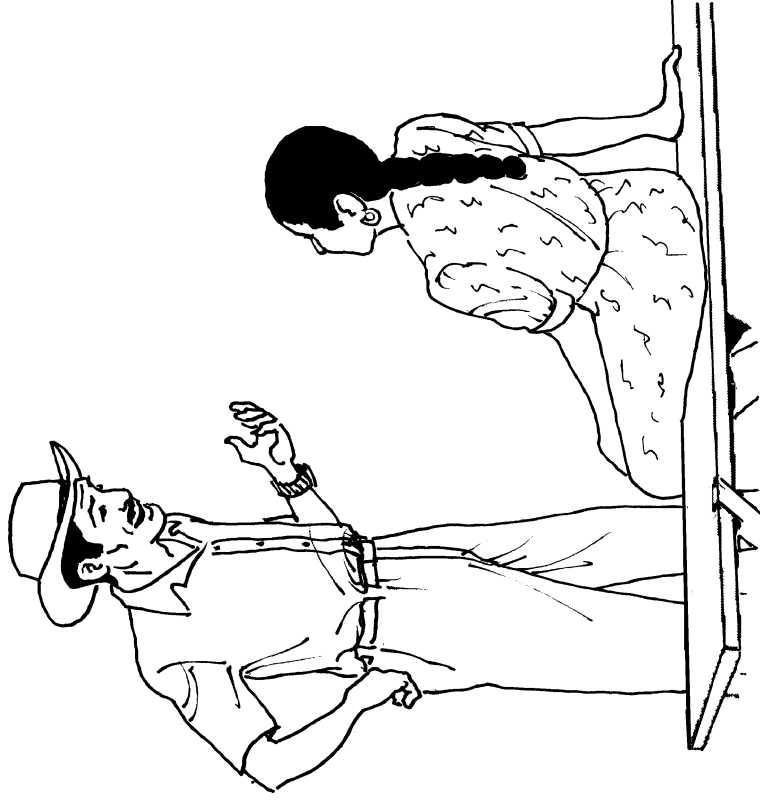


Ana, de cuatro años, dijo: "¡Voy a decírselo a papá!" Su mamá la levantó antes de que pudiera llegar a la puerta. "Él ya lo sabe, pequeña, déjalo descansar," le dijo.

Lolahizo un mueca. Le encantaba subirse a los brazos de su papá, pero últimamente casi no le habían permitido que se acercara a él. Por mucho tiempo él había estado acostado y no trabajaba. Se había puesto muy flaco, estaba muy débil y toda la familia se preocupaba mucho por él.



Isabel empezó enseñaída, ayudando a enseñar las clases. Con su energía y risa a flor de labios, ella hizo que la gente prestara atención a los hechos duros en cuanto al SIDA. Pronto llegó a ser una capacitadora en su comunidad y muchos asistían a sus clases.



Uno de los dirigentes de la reunión habló con Kati. “Queremos que tú y tus hermanas nos ayuden a enseñarle a la gente cómo evitar contagiarse del SIDA. ¿Quién sabe mejor la necesidad de prevenir el contagio del SIDA que tú? Y ustedes leen bien. La gente sabe que ustedes conocen de cerca la realidad del VIH y del SIDA.”

Los hermanos aceptaron de una vez la propuesta de ayudar.



Un día Kati estaba en el mercado. Les estaba diciendo a sus amigas que su mamá iba a tener otro bebé. Un muchacho pasó por allí y dijo burlándose: “¡Ese bebé va a tener SIDA tal como tu padre!”

Kati ni siquiera supo lo que eso quería decir. “De seguro que papá no tiene SIDA”, pensó, “o, ¿lo tendrá?”

--“¡No le hagas caso!” le dijeron sus amigas.

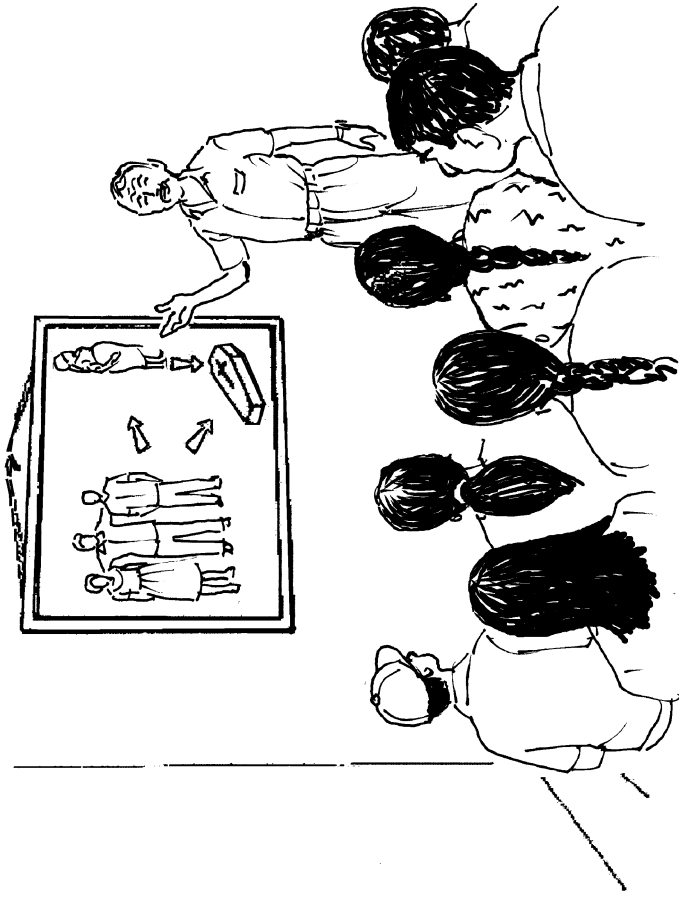


Esa noche Kati le preguntó a su mamá: “¿Tiene SIDA mi papá? Ya tengo edad como para saberlo.”

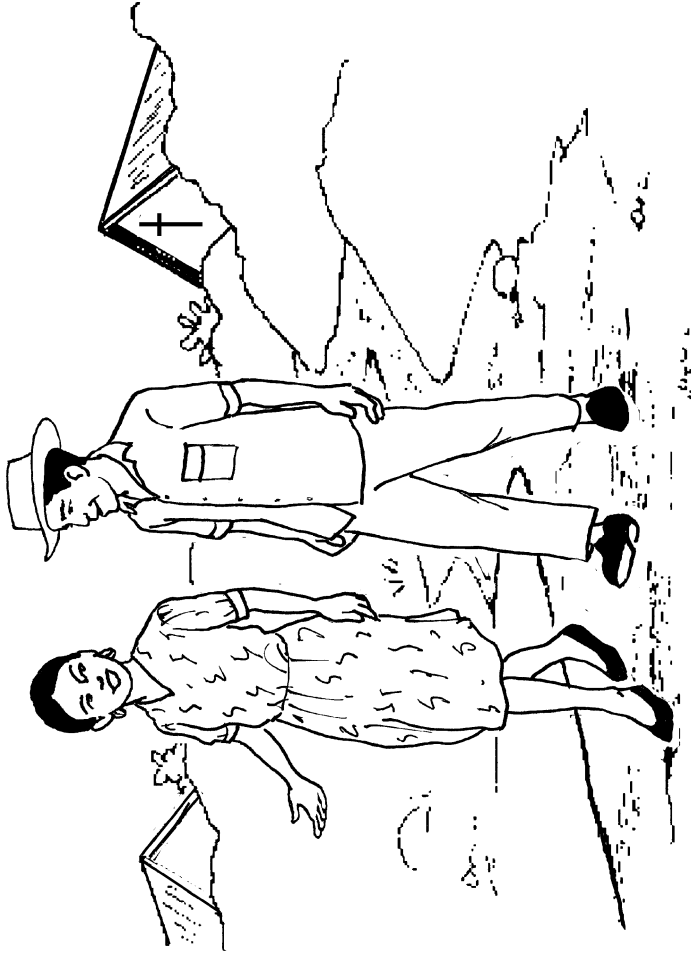
La mamá de Kati desvió la mirada. Kati pudo ver que ella estaba llorando. Le contestó: “Sí, lo tiene lamento que lo hayas oído de otro.”

--“¿Qué vamos a hacer si papá se muere? ¿Cómo vamos a conseguir comida y dinero para vivir?” preguntó Kati.

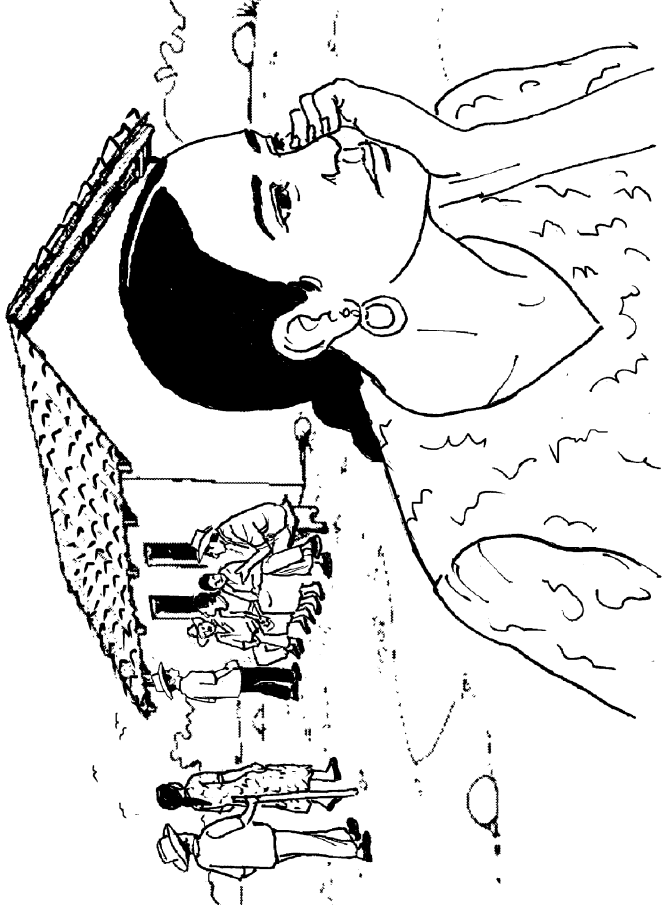
“Dios nos ayudará,” dijo su mamá. Se sintieron desconsoladas y lloraron juntas por un rato.



Poco tiempo después la iglesia realizó una reunión muy grande en cuanto a la prevención del SIDA. Vinieron maestros y alumnos de todas partes. Kati, Isabel y Eva asistieron y trajeron consigo también a su hermano Marco. Marco también estaba allí.



Un día, como un año más tarde, Kati habló con Ajani.
 “¡La iglesia nos ha ayudado tanto! Nos han permitido cultivar su tierra, nos han enseñado a vivir bien, y han sido amigos para nosotros de muchas maneras. ¿Cómo podemos recompensar el bien que nos han hecho?”



Poco antes de que empezara la temporada lluviosa, el padre de Kati murió. Amigos y parientes vinieron e hicieron duelo por él.

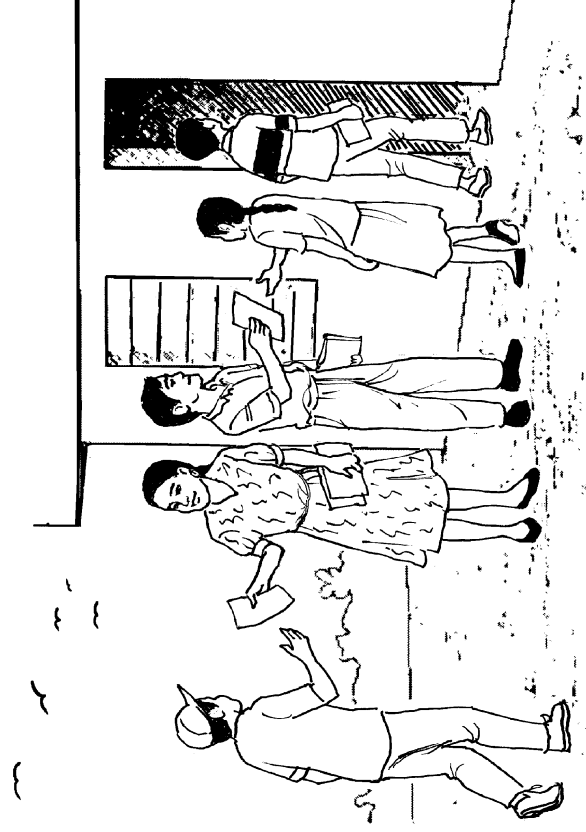
Kati se preguntaba: “¿Por qué ellos no lo visitaron cuando él estaba tan enfermo y tan solo?” El dirigente de la iglesia había sido el único visitante que había venido a ver a su papá antes de morir.



Algunos meses más tarde Kati y su madre estaban recogiendo leña. Mamá respiraba con mucho esfuerzo, y se veía muy débil. Kati le tomó de la mano y se sentaron a descansar. Mamá dijo: "A veces siento sin fuerzas y no puedo hacer nada".

Lección 5

La Comunidad de Kati Aprende sobre el SIDA





Kati se alegró de que Marco a menudo la ayudara en la parcela mientras el hermano menor de él y Yatima jugaban.

Kati le dijo a Ajani: "Cuando mis padres murieron, pensé que nuestra familia entera moriría. La vida todavía es dura, ¡pero ahora tenemos esperanza!"

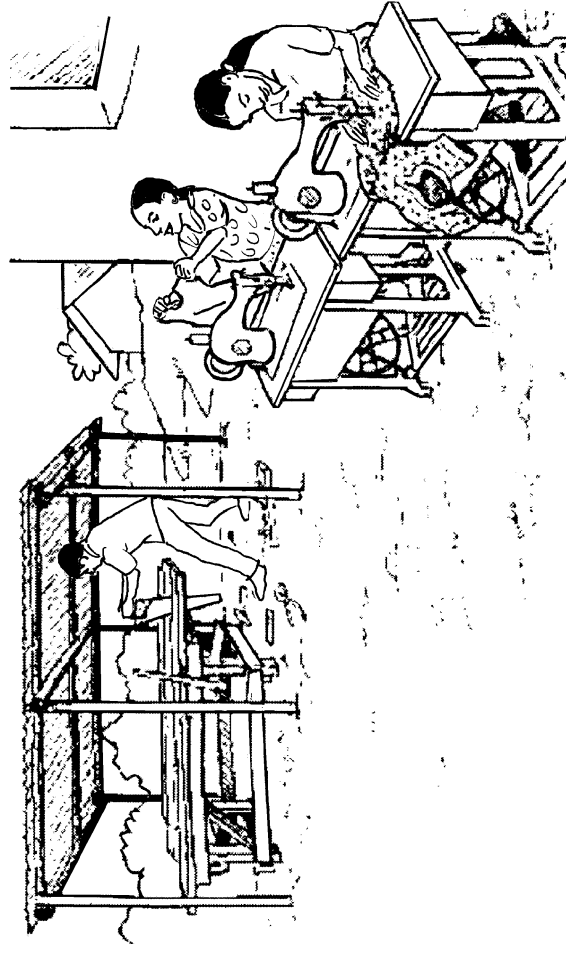
Lección 2

Más Problemas para la Familia de Kati



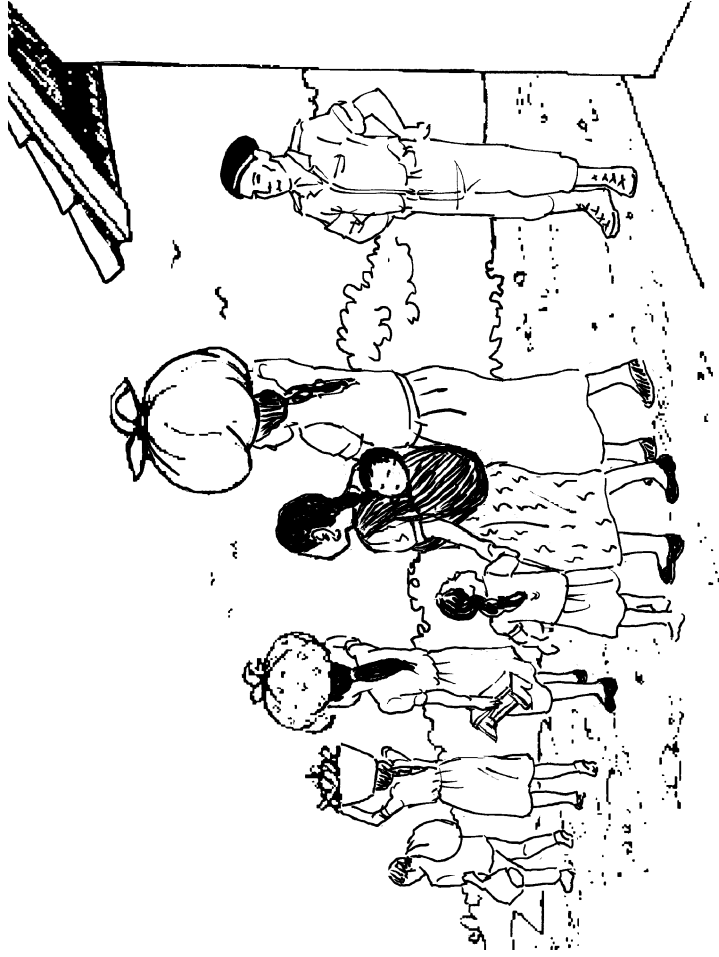


Kati y su mamá estaban sentadas bajo un árbol. Su mamá no se veía bien, y parecía muy cansada. Kati tuvo que ayudarla para que se levantara.



Kati y toda la familia, incluso Irma, trabajaban en su nueva parcela en el terreno de la iglesia. Isabel y Eva también aprendieron a coser, y la iglesia les permitió entonces usar una máquina de coser. Juanito aprendió carpintería en el taller de la iglesia.

Kati empezó a asistir a las reuniones de la iglesia con sus hermanos. Pronto ella decidió escoger el nuevo camino de vida del que había oído allí.



Un día el pariente de Kati le mandó un mensaje. Le dijo que era tiempo para que Kati y sus hermanos salieran de la casa y granja de su padre. Kati se puso muy triste.

Una mujer de la iglesia invitó a los niños para que fueran a vivir con ella. Les había ayudado cuando su mamá estaba enferma. Vivía junto a la iglesia y la granja de la iglesia. Los niños se fueron a vivir con ella, y los parientes se apropiaron de la casa vieja y de la granja.



El papá de Kati había muerto, y con su mamá embarazada y enferma, los hijos tenían que trabajar más duro. Kati los regañaba cuando pensaba que no estaban trabajando lo suficiente. Su mamá no le gustaba que Kati los regañara. Ella dijo: “Yo todavía soy la madre de esta familia.”

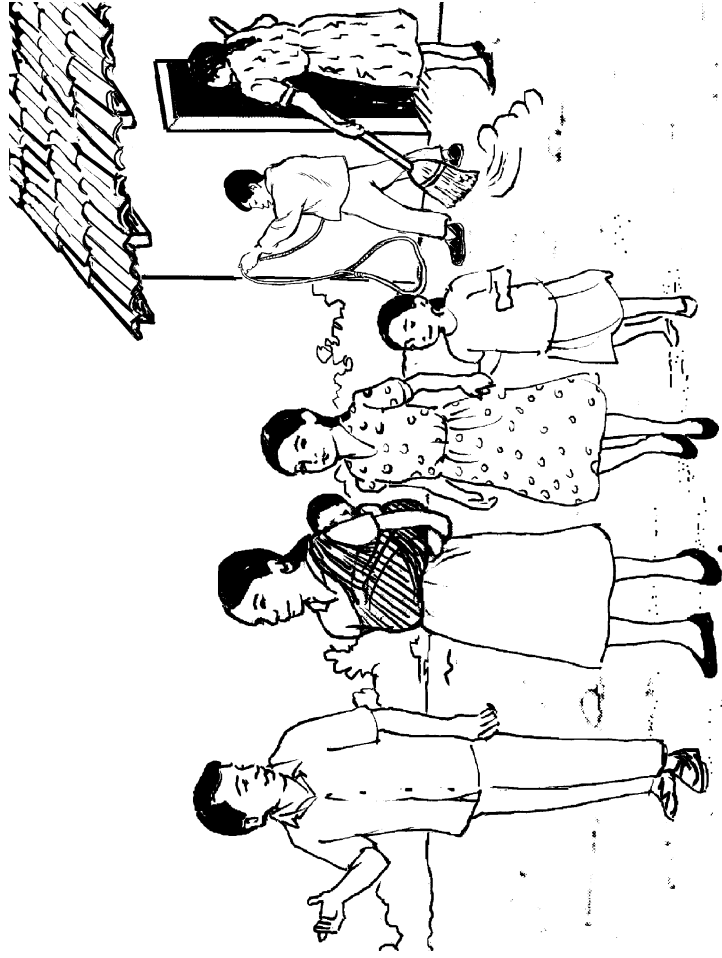


Entonces vinieron dos mujeres de la iglesia cercana a visitarlas. Una era trabajadora de salud; la otra sabía contar cuentos. Trajeron comida y hicieron mucho del trabajo de mamá. Hicieron mucho del trabajo de mamá. Trajeron comida. Empezaron a venir de seguido. Conversaban y hacían bromas. Kati se alegraba al ver a su mamá reírse de nuevo.



Más tarde, cuando sus hermanas volvieron y le contaron de la granja comunitaria de la iglesia, Kati decidió participar. Los dirigentes de la iglesia les permitían cultivar un terreno grande, y podían guardar todos los alimentos para comer, o venderlos en el mercado. Ahora trabajaban muy duro, pero estaban viviendo mejor que antes.

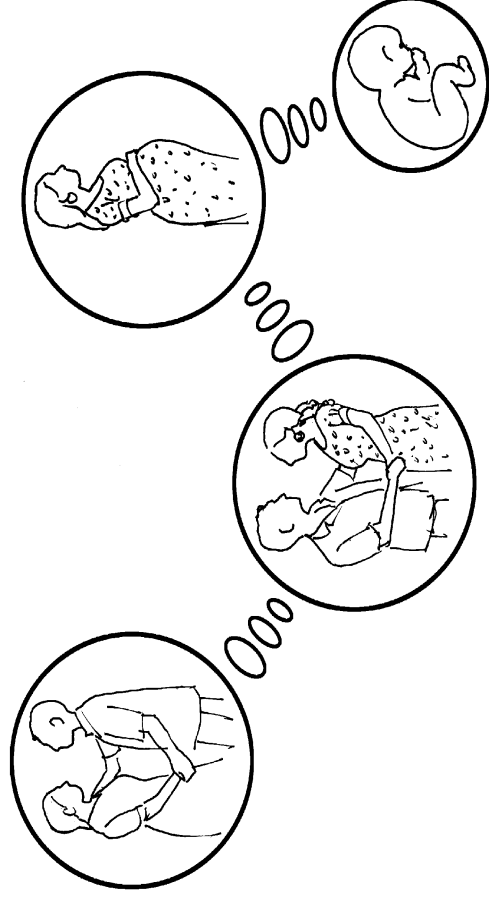
Dentro de poco Isabel pudo volver a la escuela.



Marco siguió invitándola, hasta que un día Eva, la hermana menor de Kati, dijo: "Yo iré. Tal vez aprenda algo."

Isabel dijo: "Yo también voy. Tal vez encuentre algunas nuevas amigas."

--"Entonces llévense a Lola y a Yatima también," dijo Kati. "Juanito y yo nos quedaremos y haremos lo que hay que hacer."



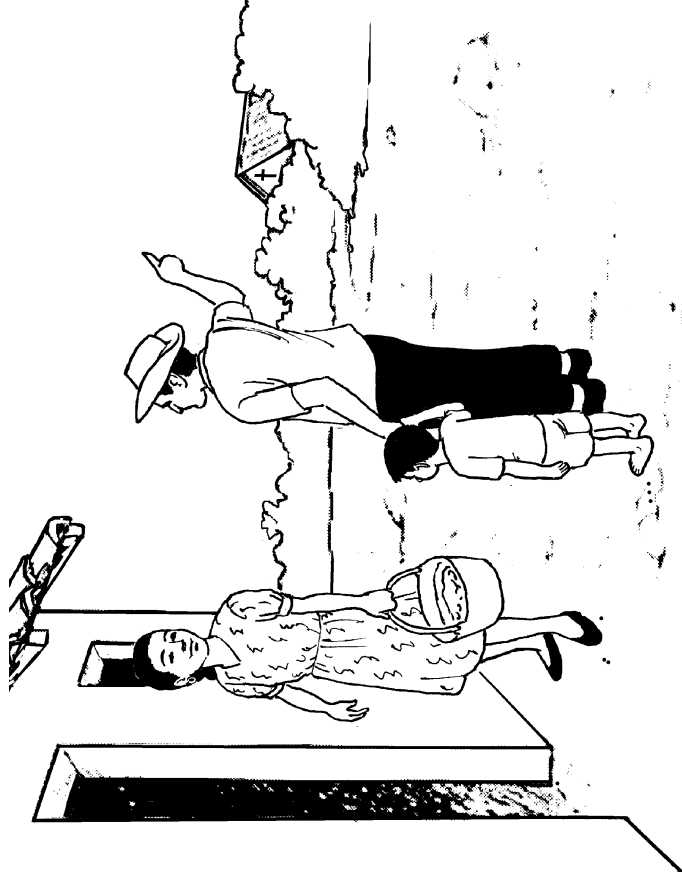
Kati oyó a la trabajadora de salud conversando con su mamá. No entendió todo lo que dijeron, pero supo que su padre le había sido infiel a su mamá. Debe haberse contagiado del VIH, el virus del SIDA, por otra mujer.

Su papá no había sabido que se había contagiado del VIH. Así que no hizo nada para tratar de proteger a su esposa, así que la contagió con el VIH, y ahora el bebé podía contagiarse también. "Tiene que venir a la clínica para hacerse una prueba del VIH," le dijo la trabajadora de salud a su mamá.



La mamá de Kati fue a la clínica. La trabajadora de salud le sacó un poco de sangre del brazo. No dolió mucho, y pronto mamá tendría los resultados. Al día siguiente mamá le contó a Kati las terribles noticias. Mamá estaba infectada también con el VIH. El bebé también tal vez lo estaría.

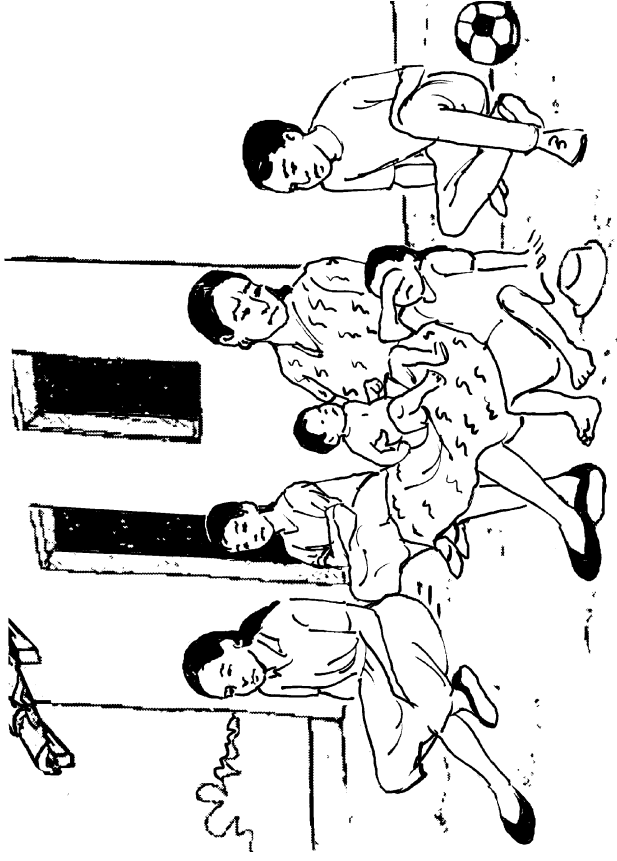
En la clínica la trabajadora de salud le dio a su mamá algunos remedios sencillos que ayudan a que las personas enfermas con el VIH recuperen algo de fuerzas y previenen infecciones. Pero en su comunidad no estaban disponible los medicamentos fuertes que se usan para controlar el VIH. ¿Dónde podría conseguir la medicina fuerte que necesitaba para impedir que el bebé se contagie con el VIH?



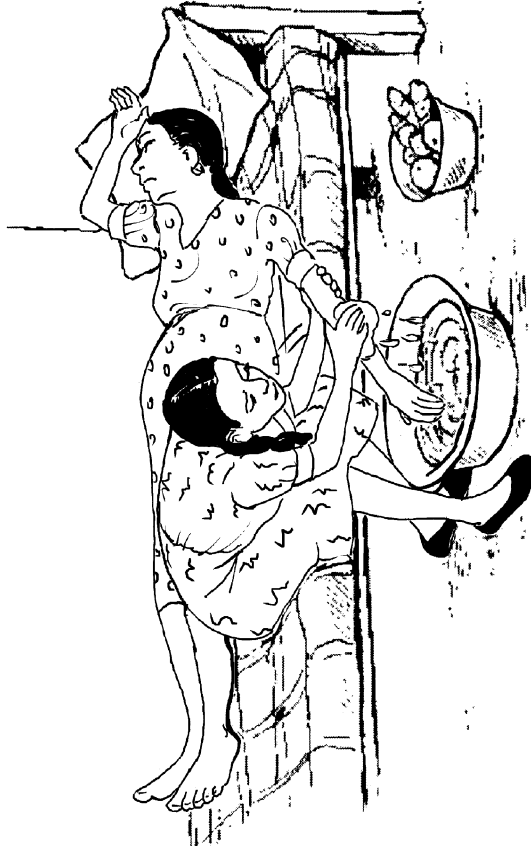
Un muchacho del pueblo, Ajani, a veces visitaba a Kati y traía consigo a su hermanito menor.

-- "Ven a nuestra iglesia," le decía Ajani.

-- "No esta vez," decía Kati siempre. "Hay mucho trabajo que hacer."



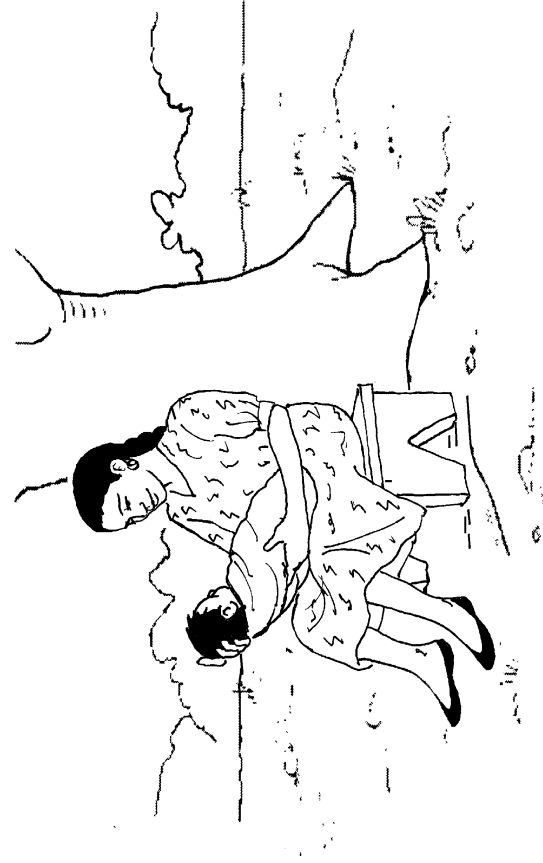
Kati y su familia vivieron tiempos muy difíciles. Sus padres habían muerto del SIDA, y cuidar a sus hermanos menores era duro para ella. Algunos días se quedaban con hambre, pero Kati siempre trabajó duro, y trató de ser como una mamá para su hermanita menor.



Mamá se puso grave. La infección del VIH empeoró, y pronto mamá también se enfermó del SIDA. Le salieron llagas por todas partes.

--“¿Me contagiaré del SIDA si toco a mamá?” preguntó Kati a las mujeres de la iglesia.

--“No; si tienes cuidado,” le dijo la trabajadora de salud. Le mostró a Kati la manera más segura de cuidar a mamá, y le enseñó cuáles eran los mejores alimentos para ella. Kati se sintió mejor, ahora que sabía como cuidar a su mamá.

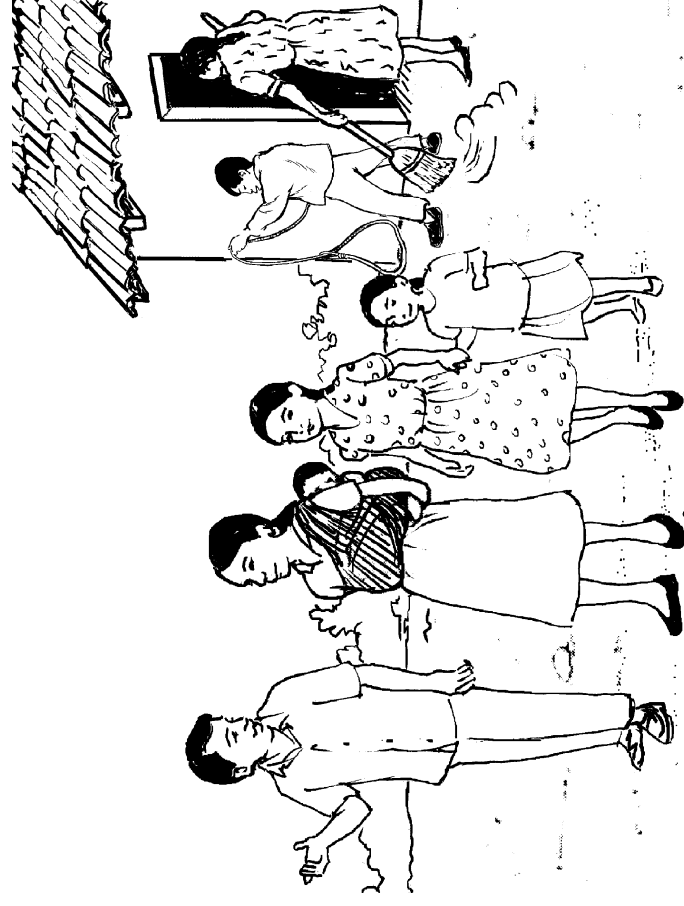


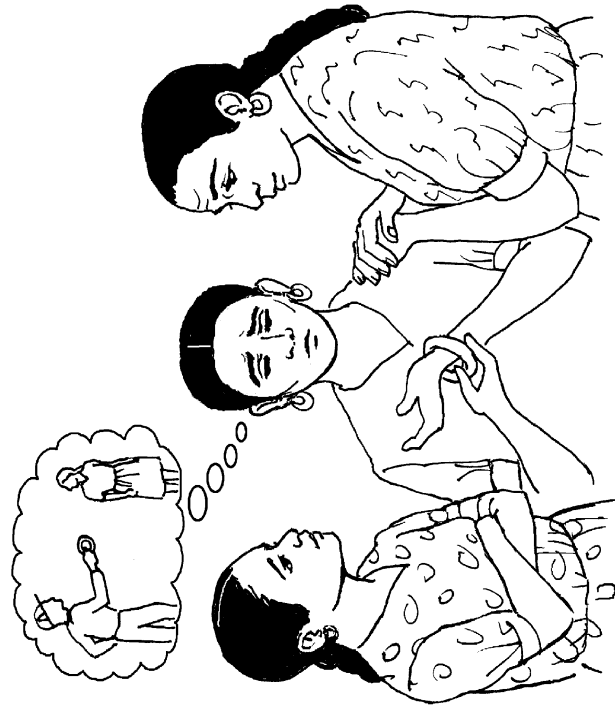
La bebita nació y su mamá estaba muy débil, abrazó a la nueva hija, y lloró diciendo: "Yatima"; o sea, "huérfana." La mamá de Kati murió pocos días después, y Kati le puso a su nueva hermanita el nombre de Yatima.

Kati tomó a la bebita en sus brazos, se sentó bajo el árbol y le dijo: "No voy a dejar que seas una huérfana. Ahora tú vas a ser mi bebé."

Lección 4

Kati Halla Esperanza

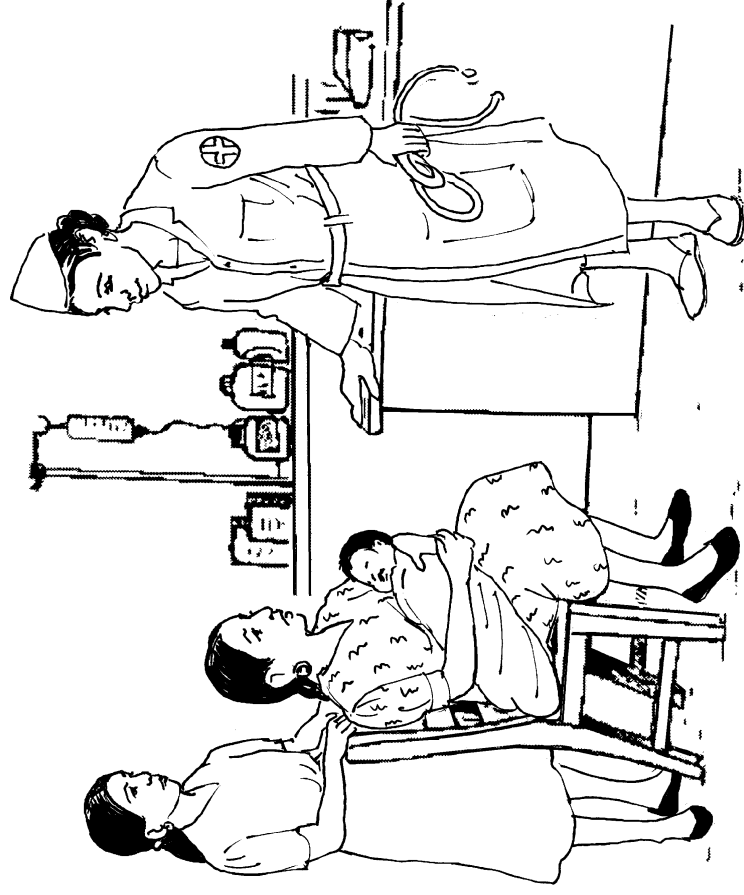




Isabel se preguntó si el hombre que le regaló el brazalete habría estado tratando de que ella se acostara con él. Kati, Isabel y Eva se prometieron una a otra que no tendrían relaciones sexuales sino después de casarse.

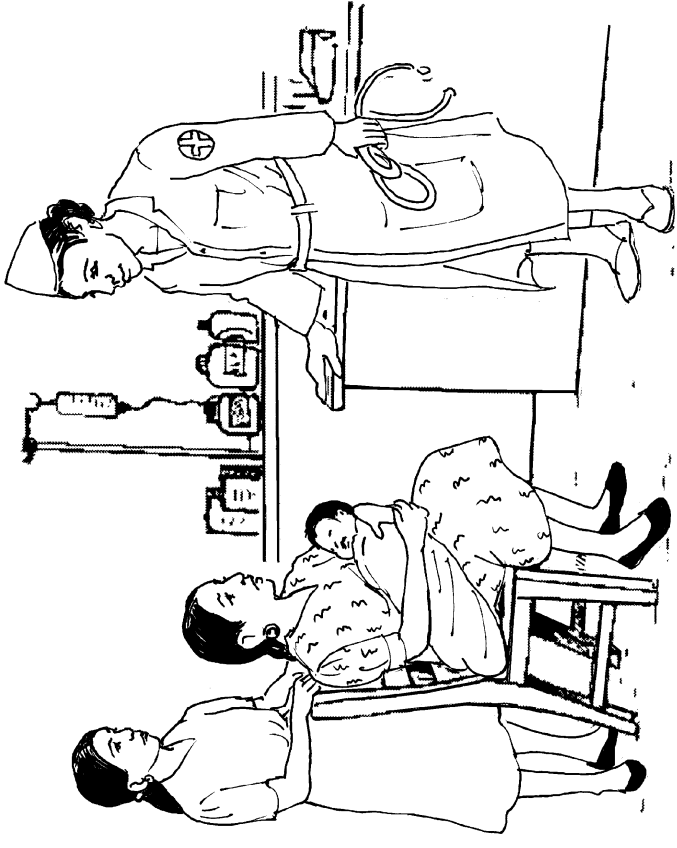
Lección 3

Peligros para la Familia de Kati



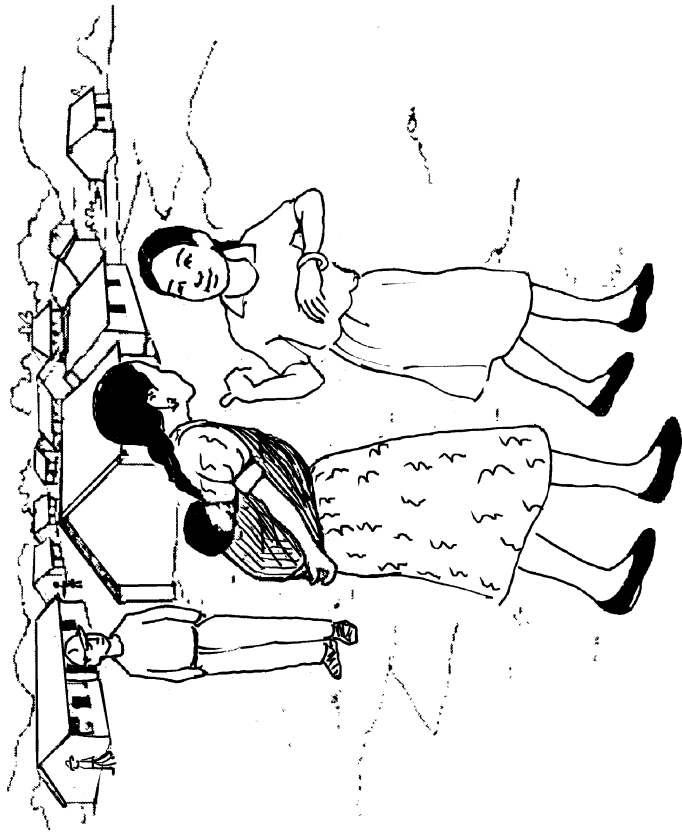


Kati se sentó bajo el árbol para darle de comer a su hermanita, Yatima. Kati deseaba que alguien le hubiera dado--pecho a la bebita, pero siendo que la mamá murió del SIDA, la gente tenía miedo de contagiarse si le daba de mamar a la bebita. La iglesia le ayudó a Kati a conseguir leche en polvo y agua limpia para darle de comer a la bebita. Kati se alegraba mucho porque Yatima parecía muy sana.



La trabajadora de salud les dijo que la bebita estaba bien, pero que debían esperar algunos meses antes de hacerle un examen para ver si tenía VIH.

También habló con Kati y Isabel en cuanto a asuntos importantes para muchachos y muchachas de su edad. "Debido a que ustedes son huérfanas, va a haber algunos hombres que van a querer darles comida y regalos, y tratarán de convencerlas que se acuesten con ellos. No dejen que las engañen. Hay demasiado riesgo de quedar embarazadas, o de contagiarse con el VIH o de otras enfermedades que se contagian por las relaciones sexuales."



Una mañana Kati y Isabel estaban llevando a la bebida a la centro de salud para que la examinen. Isabel señaló a un hombre en el mercado diciendo: "Ese es el hombre que me regaló este brazalete. Tal vez él podría ayudarnos a conseguir lo que necesitamos para vivir."



El hermanito menor de Kati, Juanito, vino para hablar con ella. "Quiero dejar de ir a la escuela, tal como tú y Isabel dejaron de ir."

"No; primero debes terminar la escuela," dijo Kati. "Entonces podrás ayudarnos a los demás. Así tal vez Isabel puede volver a la escuela. Allí debes tener cuidado y no hacer amigos con los muchachos que andan buscando a las muchachas para acostarse con ellas. Podrías contagiarte del SIDA y de otras enfermedades al tener relaciones sexuales."

Juanito dijo que estudiaría mucho. Prometió que no andaría tras las muchachas.



Un día un pariente de Kati vino a visitarlos. “Por tradición, estas tierras me pertenecen, ahora que tu padre ha muerto,” le dijo.

--“Pero, no tenemos dónde ir,” dijo Kati llorando.

“¡Eso no es asunto mío!, dijo él. “Pronto voy a querer esta casa. Por ahora, quiero la mitad de toda la comida que produzcan.



Esa noche Eva le preguntó a Kati: “¿Tendremos que mudarnos?”

--“No; nuestro pariente dijo que podíamos quedarnos aquí por ahora. Pero debemos darle la mitad de la comida que produzcamos.”

--“Eso no nos deja lo suficiente para nosotros,” exclamó Eva. “¡Tendremos que hacer algo más para conseguir suficiente comida y dinero para vivir!”